



EL NUEVO CURSO

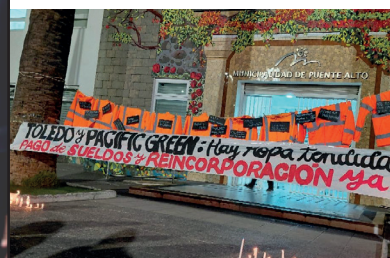
CORRIENTE OBRERA REVOLUCIONARIA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA - \$ CONTRIBUCIÓN VOLUNTARIA



El Plan de Kast para golpear sobre la clase obrera

POR EL TRIUNFO DE LOS TRABAJADORES DE PACIFICGREEN ABAJO EL SUBCONTRATO



¡Abajo el estado de excepción!

¡Destruyamos el “Pacto de traición de la COB”!

BOLIVIA

¡Abajo Rodrigo Paz!



**ACUERDO EEUU-IRÁN:
TRUMP PAGA PARA SALIR DEL ESTRECHO**

Declaración de la TRCI 23/06/26

El miércoles 17 de junio, Trump y el presidente iraní Masoud Pezeshkian firmaron de forma remota un “Memorándum de Entendimiento” para cerrar la guerra iniciada por la potencia imperialista e Israel el 28 de febrero. Trump lo hizo en el palacio de Versalles, en el marco de la cumbre del G7, justificándose con la poca afortunada comparación con el presidente Herbert Hoover, durante cuya presidencia se inició la crisis de 1929: “No quería ver una catástrofe económica. Si esto hubiera continuado, esto es lo que habría pasado”. La firma definitiva se esperaba para el viernes de esa semana, pero la continuidad de la ofensiva de Israel sobre el sur del Líbano llevó a Irán a mantener el bloqueo del estrecho de Ormuz, uno de los principales puntos que viene a resolver el memorándum. Finalmente, el domingo 21/6 los negociadores de ambas

partes se reunieron en Lucerna, Suiza, en una propiedad de Qatar, para dar curso efectivo a los acuerdos, ocasión en la cuál ambas partes mantuvieron una retórica digerible para su frente interno. El vicepresidente norteamericano Vance hizo hincapié en el reingreso de los observadores la OIEA a Irán para verificar el cumplimiento del descarte del uranio enriquecido de Irán y el control de sus instalaciones nucleares, los iraníes pusieron como condición el levantamiento del bloqueo a sus puertos, de las sanciones sobre sus ventas petroleras y el descongelamiento de sus activos en bancos qataríes (The Guardian, 22/6). A lo largo del día, se confirmó el cruce de cuatro buques petroleros por el estrecho.

<<< sigue en contratapa

LOS CAPITALISTAS, SU ESTADO Y SU DEMOCRACIA

La burguesía viene delineando un plan para atacar las condiciones laborales de los trabajadores, para ello ha utilizado a sus personeros del gobierno de Piñera y de centros de estudios empresariales donde se perfila el plan de ataque a la clase obrera.

El informe redactado por estos “expertos” es directo y fija un conjunto de medidas patronales contra la clase obrera, son 22 “propuestas” que se dividen en 5 categorías, cuyo eje central apunta a la regulación laboral donde se busca una mayor disponibilidad de mano de obra para la extracción de plusvalía.

Apoyándose en la ley de flexibilidad laboral de 40 horas, proponen una extensión en el periodo de cálculo, entre 15 hasta 52 semanas, contemplando el tope de 52 horas semanales. La ley de Boric, Jara y compañía, ya instituyó la jornada de 52 horas, y los promedio semanales, la cual podía ser pactada por medio de la conciliación entre sindicatos o grupos de trabajadores y empleadores. Ahora pretende profundizar más aún esta flexibilidad mediante la imposición patronal, con reducción del pago de sobretiempo para rubros con producción por temporadas.

A la existente libertad para despedir que tienen actualmente los patrones, que ha llevado con la crisis capitalista al millón de desocupados según las estadísticas oficiales, se agrega una “propuesta” hace tiempo anhelada por las patronales, que es la eliminación de la indemnización por años de servicios, cambiándolo por la indemnización “a todo evento, financiado por una cotización adicional al seguro de cesantía, lo que no llegaría a cubrir ni una fracción de lo que se percibe actualmente y no tomaría como base de cálculo la última o tres últimas remuneraciones, imitando la fórmula para los trabajadores de casa particular.

La eliminación de esta indemnización por años de servicio “abarataría” los despidos, por lo que con este plan abriría el paso a la masificación de los despidos para contrataciones nuevas bajo este nuevo contrato más precario. Este ataque también impactaría en la organización obrera dificultando aún más la existencia y formación de sindicatos, los que actualmente ya aglutinan a un pequeño sector de la clase trabajadora y por lo general de sus estratos mejor pagos. Al extender la precariedad de los contratos, se profundizaría esta situación de atomización de nuestras filas.

La utilización abusiva de la causal de necesidades de la empresa (ampliamente usada por las patronales), ha proliferado en juicios por despidos injustificados para lo que se propone que se creen justificaciones del tipo de “falta de adecuación laboral”.

Se pretende además extender la polifuncionalidad para incrementar la sobrecarga laboral y explotación por las patronales, volviendo indefinidas o múltiples las labores, permitiendo todo tipo de abuso. La patronal imperialista Wal-Mart es pionera en la imposición de este tipo de contratos con la cuestionada figura de “operador de tienda”.

Se propone también medidas como la reducción de jornada con reducción salarial para el caso de “shocks económicos”, entre otras perlas.

Se trata de imponer una nueva relación capital trabajo, se trata del plan burgués en medio de la crisis para recuperar las ganancias capitalistas, atacando al salario, “repartiendo el tiempo de trabajo” por la vía de una mayor precarización de sus condiciones.

El nuevo gobierno encara este proyecto luego de medir primero la relación de fuerzas entre las clases, y la capacidad de oposición de la clase obrera. Es la actual crisis de dirección del proletariado, la fragmentación de las organizaciones sindicales, y las traiciones de la



burocracia la que le da a la burguesía la confianza para encarar este ataque e intentar barrer con cualquier atisbo de conquistas obreras.

Seguramente la oposición PC-FA, buscará apelar a la podrida democracia burguesa relevando el papel de sus mecanismos y su institucionalidad como lo son el parlamento, tribunales, elecciones, y la defensa de una mayor estatización de los sindicatos, para imponer medidas reaccionarias de conciliación de clases y evitar cualquier salida obrera a la crisis y de ruptura con el estado burgués. Este tipo de coaliciones electorales controlan burocráticamente las centrales obreras, y se constituyen la pata izquierda del régimen.

POR EL TRIUNFO DE LOS TRABAJADORES DE I POR EL PASE A PLANTA

ABAJO EL SUBCONTRATO

Los trabajadores PacificGreen, llevan más de dos meses luchando, mediante movilizaciones huelgas, etc, además constituirse como sindicato en contra del empleador formal (Pacific Green), el que se desentendió de los trabajadores, al igual que el patrón Estado (municipalidad de Puente Alto).

PacificGreen y la Municipalidad con el alcalde Toledo se han tirado la pelota mutuamente realizando maniobras para lavarse las manos, y ambos esperan que sean obligados por la justicia para resolver. Mientras PacificGreen comienza a vaciar su patrimonio repleto de deudas para hacerse incobrable, y por su lado, el municipio también no se haría responsable sin un dictamen judicial, lo que deja a los trabajadores a merced de la justicia burguesa con tiempos de resolución de año o más.

Los trabajadores de áreas verdes, aseo, ornato, etc, como los de Pacific Green

son sectores precarizados, y su situación social es crítica. Muchos han sufrido el desalojo de sus casas, algunos han terminado por pernoctar en la base, la cual utilizan para nuclearse, en una situación desesperada para cualquier familia obrera que incluso llevó a un trabajador a quitarse la vida.

Estos sectores obreros quedan a merced de empresas chantas y parasitas que se embolsan jugosos dineros provenientes de contratos millonarios con municipalidades, por supuesto, que eso no redunde en mejores salarios y condiciones laborales, sino en ganancias para estas patronales. Esta situación se ha dado en otras empresas del rubro como Soloverde o Nucleo donde no respetan el mínimo de condiciones, no respetan la antigüedad laboral, no pagan los finiquitos o les cortan la cola, no pagan cotizaciones, etc.

Se han manifestado lazos de solidaridad

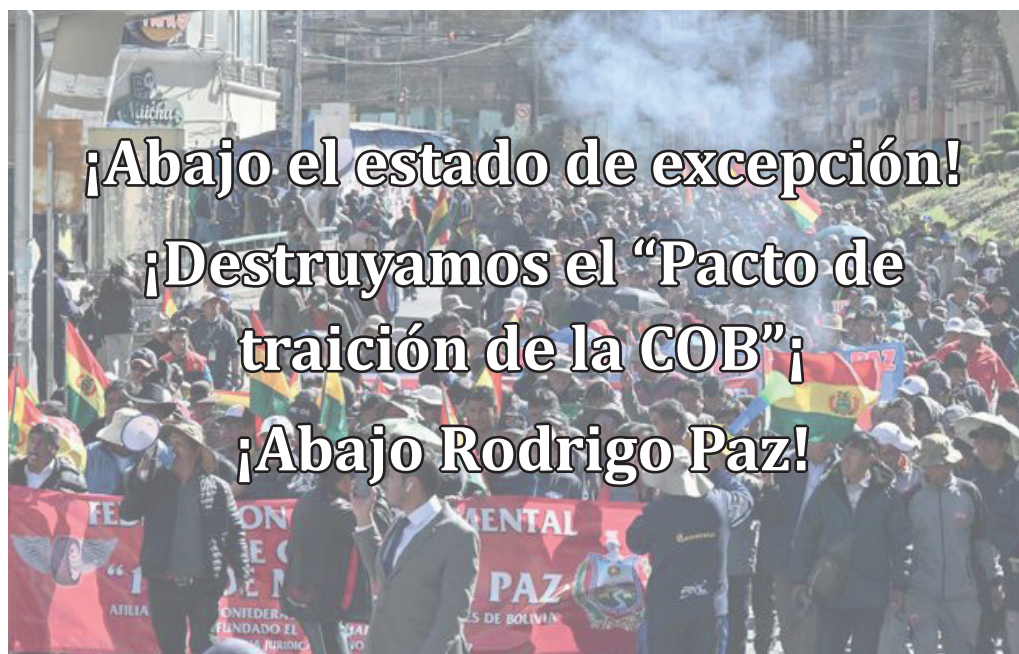
CRACIA

PREPAREMOS LA ORGANIZACIÓN Y LA LUCHA OBRERA PARA ENFRENTAR LOS ATAQUES

Debemos prepararnos para enfrentar los ataques que planean los capitalistas contra nuestras condiciones de vida, no permitamos que sigan amasando sus fortunas con nuestra explotación, debemos oponer al plan burgués nuestro propio programa que incluya la escala móvil de horas de trabajo y de salario que parta del costo de vida de una familia obrera e imponer el control obrero de la producción. No podemos dejar pasar esta reforma, debemos hacernos fuertes en los lugares de trabajo discutiendo las medidas de lucha para imponer nuestro programa, levantemos sindicatos donde no los haya y expulsemos a las directivas vendidas a las patronales, fortalezcamos nuestras organizaciones, recuperemos los sindicatos expulsando a la burocracia y convoquemos a un congreso obrero de delegados con mandato que se ponga como horizonte enfrentar el ataque patronal y pelear por una central única obrera para superar la fragmentación.

PACIFICGREEN

con otros sindicatos, y diversos grupos de activistas apoyan la lucha y sostienen e fondo de solidaridad. Se hace necesario apuntar a la municipalidad y su alcalde en su responsabilidad, que en este caso Manuel Tolueno, quien está empañado en levantar un "referente político de izquierda" mientras no sólo se ha lavado la manos, sino que ha llegado a mandarle la seguridad municipal para reprimir a los trabajadores, al tiempo que maniobra con nuevas licitaciones dejando fuera a los trabajadores de sus puestos laborales. Se hace necesario profundizar las medidas de apoyo y solidaridad con los trabajadores en lucha, e impulsar la lucha por el pago inmediato de los sueldo adeudados y por el pase a planta de todos los trabajadores de las áreas verdes, aseo y del espacio público a las municipalidades.



Después de más de 50 días de bloqueos, donde se puso en jaque al gobierno de Paz y su política de entrega al imperialismo, la COB entregó la lucha acordando con el gobierno puntos generales. Lo más anti obrero de la negociación es que se realizó mientras había decenas de dirigentes obreros presos, lo que permitió que se aplicara el estado de excepción que habilitó que el ejército liberara los bloqueos. En algunos de ellos se dieron enfrentamientos por varias horas.

La COB había firmado un "Pacto de no traición" con las otras organizaciones campesinas e indígenas que establecía que la pelea era hasta que tiraran a Rodrigo Paz. La COB tuvo que firmar ese pacto, ya que venía de varias traiciones en luchas anteriores por lo que su representación estaba bastante desprestigiada. Si bien la dirección de la COB apoyaba los bloqueos, en los hechos no garantizó la huelga general indefinida votada en los ampliados, impidiendo que la unidad del movimiento obrero organizado se diera en este proceso; si bien muchos trabajadores participaban de los bloqueos, lo hacían de forma individual.

Evo Morales también llamó a levantar los bloqueos, por lo que el gobierno ha ganado una relativa tensa calma para intentar retomar la iniciativa, consciente de que la crisis más estructural de la economía boliviana no está ni cerca de una solución. La burguesía boliviana quiere avanzar más en el plan represivo y pide la cárcel de los dirigentes de la COB, de Evo y de los dirigentes de otras organizaciones.

Obviamente la lucha no está derrotada. Si bien coyunturalmente el gobierno logró desactivar los bloqueos, lo hizo sobre la liquidación de mediaciones que son estructurales en un bonapartismo sui generis como es la burocracia sindical de la COB. Lo que mostraron estos más de 50

días de lucha radicalizada es qué fuerzas hay para enfrentar a este gobierno y derrotarlo, se vieron experiencias de organización que garantizaron los bloqueos y a la vez el abastecimiento de los que luchaban, que en un corto plazo creó destacamentos de activistas y dirigentes regionales que tendrán que dar un paso más en convertirse en dirección, recuperar la COB y unificar las organizaciones obreras para la lucha y echar a los que negociaron con Paz.

Este será el desafío de erigir a la clase obrera como caudillo de las masas explotadas y oprimidas, y preparar las milicias y destacamentos que derroten a las fuerzas represivas del Estado, como ya lo supo hacer en su historia insurreccional.

Se abre un proceso de reorganización que prepare las condiciones para seguir enfrentando al gobierno y al imperialismo.

Tenemos que seguir con las acciones de solidaridad con el pueblo boliviano y cubano, en la necesidad de expulsar al imperialismo de la región, y su escudo de las Américas.

¡Por el triunfo de la lucha en Bolivia!

¡Abajo el estado de excepción!

¡Abajo Rodrigo Paz!

Declaración de la TRCI 25/06/26





>>> viene de tapa

Reconocimiento del fracaso

El primer elemento que salta a la vista de todos los analistas es que, con el acuerdo, Trump confirma el fracaso de la ofensiva lanzada junto a Israel en febrero. Más aún, es un fracaso con altos costos, no sólo por los miles de millones de dólares arrojados como material bélico sobre los trabajadores y el pueblo de Irán, sino también por las consecuencias del doble bloqueo del estrecho de Ormuz para toda la economía mundial. Estas consecuencias económicas golpearon duramente sobre aliados de EE.UU. y principalmente dentro de la propia metrópoli imperialista, presionando a la administración a intentar salir del problema antes de que la inflación y la inminente recesión dilapidaran cualquier posibilidad de que los republicanos mantengan el control del congreso luego de las elecciones de medio término que se llevarán adelante en noviembre.

Una de las principales contradicciones del memorándum, y lo que le dan un carácter de extrema fragilidad, es que impone a Israel límites en su ofensiva militar sobre Hezbollah y su invasión de la franja sur del Líbano. Al momento de escribir esta nota, no queda claro hasta qué punto Israel va a admitir una negociación entre EEUU, Irán y el Líbano para dirimir este problema sin su participación. Pero si queda desnudo el carácter burgués reaccionario del régimen iraní, que pone por delante sus intereses económicos como real condicionante para la puesta en marcha del acuerdo, por sobre su defensa incondicional de la integridad territorial del Líbano, que aparece como punto 1 del acuerdo, punto que queda pospuesto para futuras conversaciones. Esto no quiere decir que el problema esté resuelto: vimos los insultos propinados por Trump a Netanyahu a la hora de intentar avanzar en la negociación. Israel queda evidentemente debilitado, y mientras más acorralado se vea el ente de ocupación sionista más brutal será su política colonialista y genocida para defender su propia supervivencia.

Las fragilidades del memorándum son también muestra de las dificultades que tiene el imperialismo para poder retirarse una vez que inicia una aventura militar. Y esto nos lleva a analizar la situación mundial de conjunto: el ataque a Irán era para Israel una ofensiva para intentar sostener su difícil posición en la región, para EE.UU. era parte de su política de asedio a China en su línea estratégica de asimilación de los ex Estado Obreros. Irán resulta un aliado importante de China, en términos geopolíticos y económicos, por ser eje de la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda y gran proveedor de materias primas, sobre todo hidrocarburos. El objetivo de descabezar el régimen de los Ayatollahs para imponer una "Delcy Rodríguez" a la iraní mostró ser un error de cálculo del imperialismo. Tampoco contaba Trump con la resistencia de la población de un país de gran tamaño y con una historia de lucha y organización obrera y popular. Así entendido, el memorándum aparece como el precio que está dispuesto a pagar el imperialismo para dar una tregua en ese frente de la guerra generalizada que está preparando para intentar retomar la iniciativa ante la crisis del equilibrio de la posguerra y la erosión de su propia hegemonía, todo ello sobre la base estructural de la descomposición del sistema.

No hay tregua en la ofensiva contra la clase obrera

En el G7 quedó demostrado que el memorándum EEUU-Irán está lejos de ser un llamado a la paz. La OTAN y los países europeos aceleran el rearme y el militarismo, la guerra Rusia-Ucrania recrudece, Israel desconoce cualquier tregua y avanza en la ocupación del 70% de la Franja de Gaza mientras traslada la destrucción al sur del Líbano y Beirut. Sobre todo, la ofensiva contra la clase obrera se potencia, con nuevos ataques a las condiciones de vida y trabajo, aumentando la represión contra los inmigrantes, el ataque a los sindicatos (como sucede en Italia con quienes se solidarizan con Pa-

lestina) y la ofensiva de reformas laborales y jubilatorias. Nuestra clase sale a dar pelea, como muestran la huelga general en Portugal, las acciones por Palestina en Italia, los bloqueos contra el gobierno de Paz en Bolivia y la organización contra el ICE en EE.UU.

En una dinámica que conduce a la guerra generalizada, los revolucionarios nos posicionamos por la derrota del imperialismo contra una nación oprimida como Irán, planteando la necesidad de la intervención de nuestra clase con sus métodos, la huelga, los bloqueos de los envíos de material militar y el sabotaje a la maquinaria bélica imperialista. La lucha antiimperialista está hoy, más que nunca, inextricablemente conectada a las tareas socialistas para dar una salida revolucionaria y proletaria a la situación.

En Medio Oriente es necesario expulsar al ente de ocupación sionista, la destrucción de Israel. Eso implica enfrentar a los gobiernos árabes que le dan sustento y luchar contra los Estados burgueses, para imponer una Federación de Repúblicas Socialistas en la región como forma estatal de la dictadura proletaria. Se impone desarrollar la lucha antiimperialista en EE.UU. y Europa, enfrentando a los propios Estados imperialistas. En Rusia y China, debemos combatir a Putin y a la dirección contrarrevolucionaria del PC chino, luchando contra la asimilación capitalista. En América Latina, tenemos que enfrentar a los principales apoyos del imperialismo en la región, los impulsores del Escudo de las Américas como Kast, Milei y Paz, así como a los supuestos progresistas que negocian un mejor lugar para sus burguesías en la explotación de nuestra clase como Lula y Sheinbaum.

En una situación mundial signada por la debacle del equilibrio preexistente y la amenaza de guerra generalizada para establecer nuevas formas, probablemente aún más descarnadas, de la explotación capitalista, el proletariado mundial tiene la última palabra. Será en el terreno de la lucha de clases donde podremos derrotar los planes de exterminio de nuestros enemigos. Reconstruir la Cuarta Internacional, el partido mundial de la clase obrera armado con la teoría-programa de la revolución permanente, es la tarea del momento para una nueva generación de revolucionarios que se forja al calor de las duras luchas actuales. Las corrientes trotskistas que defendemos el programa de la dictadura del proletariado debemos discutir como intervenir en la situación, para eso llamamos a organizar una Conferencia Internacional con carácter urgente.